

Matutina para JÃ³venes | MiÃ©rcoles 28 de Junio de 2023 | Un JesÃºs de verdad

DescripciÃ³n



Un Jesús de verdad

¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo? Mateo 7:3.

Recuerdo que la primera película que vi sobre Jesús fue El Evangelio según San Mateo, de Pier Paolo Pasolini. Aún me resulta triste pensar en la estampa de aquel Jesús de blanco y negro sobre vidas grises. Agradezco una sonrisa del Jesús del clásico Ben-Hur porque puso el Eastmancolor en mi vida. Me encontré, sin embargo, con su imagen más completa al final de mi adolescencia, leyendo a Elena de White. Solo un detalle, como muestra: «Traté de protegerme de su mirada fija, sintíndome incapaz de soportar sus ojos escrutadores, pero él se me acercó con una sonrisa y, posando su mano sobre mi cabeza, dijo: «No temas». El sonido de su dulce voz estremeció mi corazón con una felicidad que nunca antes había experimentado. Estaba yo demasiado gozosa para pronunciar una palabra, pero, abrumada de felicidad inefable, caí postrada a sus pies. Mientras yacía allí indefensa, pasaron ante mí escenas de gloria y belleza, y me parecía haber alcanzado la seguridad y la paz del Cielo. Por último, recobradas las fuerzas, me levanté. Todavía estaban sobre mí los amorosos ojos de Jesús, cuya sonrisa llenaba de alegría mi alma. Su presencia me llenaba de santa reverencia y un amor inexpresable» (Primeros escritos, p. 111).

El Jesús de los Evangelios es una persona que ama, que cura, que salva y que tiene buen humor. Por ejemplo, en su época era fácil caracterizar lo grotesco con camellos, y Jesús los emplea para hacer exageraciones de tal tipo que sus mensajes más duros se tomen bien. En Mateo 19:24 dice: «Otra vez os digo que es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios». Podemos interpretar este texto de muchas maneras, pero no me digan que la imagen no es divertida. O, en Mateo 23:24 al 25: «¿Guías ciegos, que colgáis el mosquito y tragáis el camello! ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia». ¡Menuda pãldora! ¡Vaya higiene! Dos grandes verdades envueltas en buen humor. Y es que Jesús quería a la gente, pero a veces había que decir lo que había que decir. Entonces, recurría a las parábolas o al humor. ¡Todos amables para momentos complicados.

Una buena lección para nuestra vida. Sea cual sea nuestra situación, no está de más, en los momentos difíciles, seguir el talante de Jesús.